





ACULOS

COMENTARIO DE LIBROS

Por Antonio Rojas Gómez

"La historia extraviada", Francisco Rivas. Mosquito Editores, 1997, primera edición, 301 páginas.

Estamos en presencia de una novela extraordinaria, que bien puede ser la gran novela del descubrimiento de América. Una invención sustentada en un estudio serio y pormenorizado de las sociedades española y azteca del siglo XV, que no sólo cautiva al lector, sino que lo lleva a pensar seriamente en la posibilidad de que los hechos —al margen de lo recogido por la historia oficial— se hayan desarrollado de la manera, por demás verosímil, en que los presenta esta singular "historia extraviada".

Vemos en ella a un Cristóbal Colón muy humano, envejecido y mal genio, achacososo pero aún fuerte, esquivo, perseguido, sujeto de erridias y odiosidades. Lo acompaña, convencido de sus buenas razones, un viejo marino francés, en franca *decadencia*, llamado Gaucis. En la Corte lo acechan conspiraciones y peligros, incluso de muerte. Allí encontramos a una Isabel dominante, desconfiada, ladina, en permanente primer plano sobre Fernando. A los saldos de la época, cuya ignorancia parma, a Torquemada y al Santo Oficio.

Pero el descubrimiento no es una aventura unilateral. Tan protagonistas de ella son los descubridores como los descubiertos. Y Rivas nos presenta una visión sorprendente de los aztecas, cuya sociedad, distinta de las europeas, era sin embargo tan compleja como aquellas. Nos adentrarnos, entonces, en otra cultura, otra visión de mundo, pero en una misma humanidad. Por lo tanto, los enfrentamientos, los conflictos y las tendencias evidenciadas en el viejo mundo, están presentes en el nuevo. Y adquiere dimensiones épicas la oposición entre fuerza y razón, entre el guerrero y el político, entre el sabio estudioso y el místico iluminado.

"La historia extraviada" plantea que así como los europeos preparaban y sabían inevitable el encuentro con un nuevo mundo, a medio camino hacia las Indias orientales, los americanos también estaban seguros de la inevitabilidad de ese encuentro, y se aprestaban para vivirlo. Y en tanto Colón planificaba su viaje y buscaba por allegar recursos para realizarlo, tres mexicanos conseguían llegar a Europa embarcados en navíos vikingos, marinos más avezados que los peninsulares, cuyos viajes hasta América del norte eran casi rutinarios.

Se encuentran, pues, en Granada, recién conquistada a los moros, Cristóbal Colón y Lal, juntos sortearán los peligros sembrados por los enemigos hispanos del navegante y por Gótheluc, general azteca partidario del enfrentamiento armado con los europeos, en lugar del trato diplomático que sustentaba Lal.

Paralelamente, somos testigos de los acontecimientos que se desarrollan en México, a través de las clases que Poletl imparte a los hijos de los jefes del imperio. Poletl, el profesor, el filósofo, fue condiscípulo de Lal y Gótheluc cuando de muchachos recibían lecciones del sabio Huipodix. Este también había visitado Europa, pasajero de los vikingos, muchos años antes.

"La Historia extraviada" [artículo] Antonio Rojas Gómez.

Libros y documentos

AUTORÍA

Rojas Gómez, Antonio

FECHA DE PUBLICACIÓN

1998

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"La Historia extraviada" [artículo] Antonio Rojas Gómez.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile